

xistas-leninistas, incluyendo aquellos que comparten con otros sectores y esperan cazar oportunamente como siempre lo han hecho, se mueven tras consignas de liberación y justicia social, invocan reales necesidades de los desposeídos, prometen terminar con los males del capitalismo, las dictaduras militares, las intervenciones extranjeras, etc. La experiencia enseña que si no existen fuerzas populares, organizaciones obreras, corrientes de opinión, con suficiente aptitud para abortar cualquier in-

tento hegemónico de los maestros en virajes y engaños, el desenlace ha sido y seguirá siendo el mismo: ellos tomarán tarde o temprano, las riendas del poder y la anunciada liberación se traducirá en esclavitud, por supuesto, en nombre de la revolución y del socialismo.

Ninguna dictadura libera. Hora es ya de no enganarse con falsas redenciones y falsos redentores. Y de encontrar otros caminos para la lucha.

F.C.P.

"... propiedad individual y poder político son los dos eslabones de la cadena que sujeta a la humanidad. Imposible librarse de uno sin librarse de otro. Abolida la propiedad individual sin abolir el gobierno y aquella se reconstituirá por obra de los gobernantes. Abolida el gobierno sin abolir la propiedad individual y los propietarios se reconstituirán en gobierno."

E. Malatesta

Costa Rica:

EL TERROR Y EL ESTADO.

Julián Arenales.

¿Quién empieza el ciclo de la violencia? El Estado. Desde el surgimiento de la desigualdad social fue así, y así seguirá siendo. Pues, la sola existencia del Estado significa la presencia de una organización terrorista, enquistada en la Sociedad. Costa Rica no es la excepción. El Estado, garante de los privilegios de una minoría, es una organización de violencia contra los trabajadores y contra toda forma de rebelión. Así ve-

"Lo que en la vida recibe el nombre de infamia, vileza, crimen, se convierte para los gobiernos en valor, virtud y deber." M. Bakunin.

mos como, en esta fase de la gangrena social, los aparatos policiales han asesinado a tres trabajadores en lucha (Limón, Galfito y La Cruz), a dos disidentes sociales (Alajuela) y a varias personas no comprometidas en acción alguna (San Antonio de Boalén y otros sitios). Y también han torturado y herido a otros seres humanos. Además, cuando las comunidades y los sindicatos se han lanzado a pelear por sus derechos, solo han recibido gases,